

“No hay ninguna duda de que la inversión en oficina de farmacia siempre genera ahorros para el sistema”

LOS ÚLTIMOS AÑOS HAN SIDO DIFÍCILES PARA MUCHAS FARMACIAS GALLEGAS QUE PRESTAN UNA LABOR ASISTENCIAL MUY IMPORTANTE EN NÚCLEOS POBLACIONALES PEQUEÑOS Y DISEMINADOS, PERO TAMBIÉN EN DETERMINADAS ZONAS URBANAS, VIENDO COMPROMETIDA SU VIABILIDAD.

El copago, las bajadas de precio de los medicamentos y la desfinanciación de muchos de ellos han hecho que algunas boticas dejaran de ser sostenibles y tuvieran que buscarse vías alternativas como las ayudas VEC. Así nos explica la situación **Héctor Castro Bernardino**, *presidente del COF A Coruña*, “hemos visto cierres de farmacias o concursos de acreedores y, aunque la situación general parece que está tocando fondo y tiende a estabilizarse en este punto, no podemos quedarnos en una situación de equilibrio inestable como la actual, en la que cualquier pequeña medida que se tome puede provocar llevarse por delante a numerosas farmacias que ahora mismo están pasando por momentos muy delicados. No sólo tenemos que seguir apostando por un modelo de farmacia que supone un bien preciado para la salud de la población, sino hacer que este modelo sea sostenible”.



Héctor Castro

Desde el COF defienden que su papel como sanitarios va mucho más allá de la dispensación de medicamentos, aprovechando que son el punto sanitario más cercano a la población para ofrecer servicios sanitarios que contribuyan a un mejor aprovechamiento de los recursos sanitarios públicos, haciendo más eficaces los tratamientos y mejorando la salud de la población. *“En este punto la farmacia y el farmacéutico son piezas clave para obtener mayores ahorros en el sistema. Esto ya se ha demostrado y cuantificado, por ejemplo en los resultados del programa ConSigue, a través del servicio de seguimiento farmacoterapéutico en oficina de farmacia. Se ha demostrado que el sistema obtiene unos ahorros enormes, siendo un servicio altamente coste-efectivo. No hay ninguna duda de que la inversión en oficina de farmacia siempre genera ahorros para el sistema, pero para ello es necesario que los ahorros que se han conseguido hasta ahora en Sanidad se revertan de nuevo en las propias oficinas de farmacia. Tendremos que dirigir la vista hacia el seguimiento y control de la farmacoterapia para evitar gastos indirectos, y a labores de detección precoz y prevención de la enfermedad.”*, defiende el presidente.

Panorama actual

En la provincia de A Coruña son actualmente 2.075 farmacéuticos colegiados, y entre sus preocupaciones el clima de tensión económica y legislativa ya no es de actualidad, sino por desgracia una enfermedad crónica. Otro asunto que consideran de especial relevancia es el desvío de la dispensación de medicamentos del canal oficina de farmacia al canal hospitalario, y los pilotajes de dispensación de medicamentos en Centros de Salud. *“En los últimos tiempos”*, explica Castro, *“la farmacia ha ido perdiendo contenido, por no tener a disposición de los pacientes determinados fármacos que las administraciones dirigen al canal hospitalario o de Atención Primaria. Esto provoca no sólo el vacío de la labor del farmacéutico en la oficina de farmacia, en numerosas ocasiones de manera injustificada, priorizando criterios económicos por encima de asistenciales, sino una serie de trastornos y costes indirectos para los pacientes en términos de accesibilidad al medicamento y de estigmatización de la enfermedad. Esto tiene una doble lectura, por un lado un mayor empobrecimiento profesional y económico de la farmacia y por otro un encarecimiento del coste de la prestación farmacéutica, soportado en exclusiva por el paciente”*. El futuro pasa, en su opinión, por trabajar de manera colaborativa y coordinada entre todos los niveles asisten-



“NO SÓLO TENEMOS QUE SEGUIR APOSTANDO POR UN MODELO DE FARMACIA QUE SUPONE UN BIEN PRECIADO, SINO HACER QUE SEA SOSTENIBLE”

ciales, desde hospital a farmacia pasando por atención primaria, no en concentrar al paciente en uno de ellos.

Por otro lado, en este último trimestre, ha sido difícil para los farmacéuticos gallegos afrontar la falta de abastecimiento en la vacuna para el meningococo B, Bexsero, ya que se autorizó su dispensación en las farmacias españolas el día 1 de octubre y el suministro a día de hoy aún no se ha visto normalizado. *“En este tema los boticarios gallegos y especialmente los coruñeses, por ser la provincia donde se produjo un reciente caso de esta enfermedad, concretamente en la Costa da Morte, nos veíamos en la difícil situación de dar la cara ante nuestros usuarios, día tras día. Hemos tratado de explicar el complejo panorama de falta de abastecimiento de esta vacuna que desde finales de octubre ha llegado a cuentagotas a las boticas. En ausencia de explicaciones acerca de por qué en otros países no escasea y en España sí hemos tenido que hacer ver a los progenitores que la fabricación de Bexsero era un proceso largo y el laboratorio no había calculado bien la demanda”*.

Reinvención

El presidente tiene claro que la farmacia se ha reinventado para afrontar la situación de los últimos años, y que es algo que salta a la vista. *“La farmacia ha evolucionado de una manera vertiginosa, profesionalizándose cada vez más y alcanzando unos estándares de calidad muy altos, aunque el proceso de reinvención continúa. En este contexto, el sistema sanitario y el propio paciente exige que todos los profesionales evolucionemos al ritmo que la sociedad lo hace, y nosotros somos un sector muy activo a la hora de actualizar nuestros conocimientos”*.

Aunque reconoce que a nivel general sí se empieza a observar una cierta recuperación, señala que a pie de mostrador todavía no se ha materializado de la misma manera. La oficina de farmacia todavía está buscando el camino de la recuperación, *“que debería venir de la mano de acciones concretas destinadas a recuperar la viabilidad perdida, como dejar sin efecto todas aquellas medidas urgentes, Reales Decretos y aportaciones que vinieron en momentos de grave crisis económica pero que, una vez se ven visos de recuperación, parece que han quedado aplicadas y olvidadas”*.

El futuro de la farmacia pasa, en su opinión, por seguir actualizando y profesionalizando conocimientos, detectar necesidades sanitarias en las que puedan aportar su experiencia y cercanía con la gente, ampliar la cartera de servicios que ya ofrecen las oficinas de farmacia, y continuar colaborando con las administraciones para integrarse de manera más efectiva en el conjunto del sistema sanitario. Por lo que se refiere a la remuneración de servicios, para Castro *“es indiscutible que un seguimiento de los tratamientos, la identificación precoz de enfermedades o la medición de determinados parámetros de la salud son un beneficio para el paciente y un ahorro para el sistema. Pero al mismo tiempo suponen una importante inversión en recursos para la oficina de farmacia, y más en un contexto en el que se ha visto obligada a optimizar al máximo sus gastos. Parece evidente que si un servicio demuestra que genera unos ahorros mucho mayores que la inversión necesaria para llevarse a cabo, éste deba remunerarse. Podría discutirse quién o de qué manera debe remunerarlo, pero deben ser remunerados. Lo contrario es insostenible”*. +